

Una visita guiada a Santa María (Alicante). La arqueología como argumento de valorización del monumento

Elisa Rico Cánovas. Alicante

Licenciada en Geografía e Historia, Titulada Superior en Turismo
DEA en Antigüedad

“Gracias a Antonio Espinosa por haberme facilitado el acceso a esta disciplina de una forma amena, breve y clara. Y gracias también por la dedicación, el interés y la ilusión compartida”.

Objetivos de la investigación y marco teórico de trabajo

El **objetivo general** de la investigación es la valorización social del monumento más antiguo de la ciudad de Alicante a través de un programa interpretativo basado en la visita guiada. El marco teórico de trabajo encuentra su base en la función social de la arqueología, las nuevas tendencias en museología, y en el concepto de interpretación como proceso de comunicación entre el patrimonio y el público. Desde esta triple perspectiva, el público adquiere un papel protagonista en el programa interpretativo que se propone.

La investigación también pretendió ser un medio que sirviera para incidir nuevamente en la necesaria defensa del patrimonio arqueológico local, y contribuir a la recuperación del grado de aprecio de los residentes por su patrimonio cultural. En primer lugar, la función social que detenta el patrimonio arqueológico supone un marco de referencia en el momento de explicar el significado histórico de Santa María al público. Este edificio es un monumento que, a pesar de estar protegido jurídicamente desde el año 1983, sufría un proceso de deterioro importante. Afortunadamente, fue objeto de un proceso de recuperación integral que incluía intervenciones arqueológicas importantes, entre ellas, la excavación de la cubierta de la iglesia.

La novedad de esta intervención arqueológica radica en el tratamiento de la iglesia como un yacimiento arqueológico único, ya que es la primera vez que se realiza una excavación extensiva en la Península Ibérica sobre la cubierta de una iglesia gótica. El proceso de recuperación integral del templo se inició en los años noventa finalizando en el año 2005 con una magnífica exposición llamada Santa María Descubierta, celebrada en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ).

Los resultados de esta intervención arqueológica han sido determinantes para contar la historia del edificio. Se consiguió datar definitivamente su cerramiento, la datación concreta de las distintas fases constructivas del mismo y los grupos de canteros

implicados en cada una de ellas. Por otra parte, la información histórica obtenida también ha servido para desmitificar determinados capítulos pseudohistóricos que explicaban hasta el momento de la excavación definitiva, la evolución constructiva del monumento a partir de relatos de los cronistas de la época y posteriores, como el incendio que da lugar al Milagro de las Sagradas Formas de 1484.

La dimensión social del patrimonio arqueológico permite incidir de nuevo en que los resultados de las intervenciones arqueológicas deben tener una repercusión e impacto social muy amplio, se debe ofrecer al público esta información de forma accesible y adecuada, a todo tipo de público, sin olvidar que el monumento se encuentra además en un entorno turístico evidente. Es la difusión de este patrimonio arqueológico la base que fundamenta todo el proceso de investigación, desde una perspectiva aplicada a la realidad de la gestión patrimonial del municipio.

La interpretación como proceso de comunicación entre el patrimonio y el público permite incidir en el protagonismo que debe adquirir el visitante. Pero la situación de partida resultaba desoladora. La inexistencia de estudios de público en el monumento, como en otros recursos patrimoniales de la ciudad, se repite en la ausencia o antigüedad de los estudios que pudiesen aportar información sobre el tipo de visitante que recibe la iglesia. A esto se le añadía el grave problema de accesibilidad del monumento debido a la inexistencia de un horario de visitas establecido. Estas dependen de la disponibilidad de voluntarios parroquiales y de la conveniencia de apertura a la visita con relación a otras actividades de carácter religioso o cultural en el templo.

Con esta situación de partida, se propuso diseñar una visita guiada por considerar que constituye el programa interpretativo que mejor se ajusta a las características y a la realidad de la gestión del monumento, por varias razones. En primer lugar, un programa interpretativo planificado atendido por personal ofrece una satisfactoria experiencia patrimonial. Al mismo tiempo, este programa sería efectivo y aceptado por parte del público, resultando relativamente fácil su implantación en un período corto de tiempo y sin grandes inversiones en personal y mantenimiento del edificio. Este hecho ayudaría a potenciar el valor simbólico del patrimonio entre los propios residentes, en una ciudad que, por diversas circunstancias históricas y de voluntad política, se ha castigado y castiga al patrimonio cultural de forma sistemática e irreversible. Por este motivo, siendo Santa María uno de los monumentos más bellos de la ciudad que ha sido objeto de un proceso integral de recuperación y que se encuentra preparado para su lectura ¿por qué no plantear una propuesta de apertura al público para explicar su significado histórico y para que estas actuaciones de recuperación e intervención arqueológica tengan una repercusión claramente social?

La **metodología de trabajo** seguida para la investigación se ha basado en la recopilación y análisis bibliográfico sobre el propio monumento y sobre el marco teórico de referencia, además de la realización de visitas personales a la iglesia cuando era posible debido a los problemas de accesibilidad comentados anteriormente. En apretada

síntesis, ofrecemos un resumen de los aspectos más relevantes de la visita con relación a la cotidianidad del visitante, de los elementos interpretativos que mayor interés poseen para la visita y la forma de provocar actitudes en el público.

Objeto de estudio. Estructura de la visita y principales elementos para la interpretación

El objeto de estudio es la iglesia de Santa María, el monumento más antiguo de la ciudad localizado en el centro histórico, el área que ocupó la medina musulmana. En su origen, fue la mezquita mayor de esta Madinat Laqant para posteriormente pasar a ser iglesia cristiana ya en el siglo XV. Es una iglesia gótica pequeña construida como parte de la muralla, de reducida altura para evitar su exposición ante el enemigo procedente del mar y por las limitaciones que ofrece la topografía del terreno. Desde época medieval ha sufrido numerosas transformaciones para la ampliación del templo. Realmente el afán de esta ampliación está en aparentar ser una iglesia de tres naves cuando realmente es de planta única. La solución arquitectónica se encuentra en la creación de capillas, comunicación a través de arcos de las ya existentes y construcción de nuevos espacios (coro, sacristía) que dotaban a la iglesia de un protagonismo artístico y religioso merecedor de ser declarada la iglesia mayor de la ciudad.

Este interés por adquirir un protagonismo religioso exclusivo tiene su origen en la existencia de otro templo (hoy la Concatedral de San Nicolás) y la rivalidad durante siglos entre ambos por ser declarados con la categoría de Colegiata. Esta rivalidad es la que provoca las sucesivas transformaciones de la iglesia de Santa María a lo largo de su historia y la que explica su lectura actual. El hecho histórico que marca la evolución de la iglesia permite desarrollar importantes fórmulas relevantes para el ego del visitante, ya que se puede comparar la rivalidad existente entre ambos templos con la rivalidad actual entre dos ciudades cuando compiten por la elección como sede olímpica, por ejemplo. Con esta identificación, el visitante entendería perfectamente en qué consistió esta rivalidad y qué consecuencias tuvo en un momento en que la ciudad comenzaba a crecer y necesitaba de un templo importante, entre otros elementos de representación políticos y religiosos, que mostrara el paso trascendente de villa a ciudad.

Los elementos interpretativos han sido seleccionados en función de su grado de curiosidad, relevancia y representación de un tema clave sobre el monumento. Únicamente tratamos aquí los que consideramos más interesantes a partir de esta selección. En el diseño de la visita se trató de contextualizar el edificio en su entorno urbano e histórico. Por ello la visita comienza ante los restos de la antigua **puerta Ferrisa** situada en la calle Villavieja. Esta desaparecida puerta musulmana supone el umbral del viaje en el tiempo que va a experimentar el visitante. Es un elemento interpretativo que contextualiza desde la perspectiva histórica y urbana la iglesia de Santa María, dotando de mayor atractivo a la visita haciendo coincidir el umbral temporal con el umbral físico a otra época, a otra ciudad.

Ya en la propia plaza de la iglesia, el guía comienza a ofrecer la información sobre el monumento, una información organizada en “capas”, simulando esta transmisión de información con el procedimiento de interpretación de la información arqueológica. De hecho, la fachada barroca que observa el visitante es la última intervención arquitectónica que se realiza en la iglesia.

En el interior, se centra la atención en uno de los elementos interpretativos más importantes de la visita, el **escudo de armas de los Reyes Católicos** que representa el poder real en el templo. Este elemento está en el centro de la espectacular bóveda gótica que cubre el ábside de la iglesia y data el cerramiento de éste en una fecha anterior a 1492 por la ausencia de la granada, símbolo que se incluye en el escudo real a partir de la toma de la ciudad. La granada es un elemento que permite despertar la curiosidad en el visitante si el guía recibiera al grupo al comienzo de la visita sosteniendo una granada en la mano. Es el recurso interpretativo que va a llamar la atención del visitante al comienzo, despertará su curiosidad, le incitará a realizar preguntas y finalmente a encontrar respuestas. La datación del cerramiento del ábside es el tema central de la evolución del edificio. A partir de él, se podrá contar la evolución arquitectónica e histórica de Santa María, ofreciendo información renovada sobre esta evolución, desmitificando los capítulos pseudohistóricos aceptados, y aquellas cosas que nunca ocurrieron como nos las contaron. Este es el argumento que nos sirve para incidir en el valor científico de la arqueología, en la importancia de los resultados que ha tenido para el descubrimiento de la iglesia de Santa María.

Otro elemento interpretativo importante es la representación del poder civil en la historia de Santa María. Se trata de un escudo nobiliario de una familia aún sin identificar, situado también en la bóveda gótica. Posiblemente se trate del escudo familiar del promotor de la construcción de la iglesia, cuya identidad se podría conocer en una posterior fase de estudio del monumento. Este elemento ofrece enormes posibilidades para captar la atención del visitante e implicarlo de forma atractiva, incitándole a la búsqueda del personaje misterioso que sufragó las obras de la iglesia para enaltecimiento de su poder económico y social en la ciudad. Así, se ofrece la posibilidad de una segunda visita en un futuro para mostrarle los resultados de las investigaciones más recientes a propósito del misterioso promotor.

El coro, construido en el siglo XVI, es un elemento interpretativo importante. Este espacio, iluminado naturalmente a través de una ventana, contiene una espectacular bóveda. La ventana es la pista que sirve para explicar la realidad sobre el famoso incendio ocurrido en 1484. Hasta el proceso de recuperación integral del edificio que incluía el estudio arqueológico, se daba por hecho la existencia de un gran incendio en 1484 que destruyó la iglesia gótica primitiva y que obligó a la construcción de una nueva iglesia: “el incendio se inicia por la pavesa alentada por el airesito que entraba por la ventana del coro” (Bendicho, 1640). Pero el estudio arqueológico ha demostrado que esto no fue así, ya que ese gran incendio al que se refieren las crónicas, únicamente dañó el área del altar. Además, en 1484 no existía el coro, por tanto, tampoco la

ventana. Una vez más, se refuerza la idea de la arqueología como fuente de conocimiento sobre Santa María.

Como se puede comprobar, la iglesia de Santa María es un elemento patrimonial vivo, que posee una información arqueológica que ha ayudado a construir su historia a lo largo de los siglos desde su origen como mezquita. Al mismo tiempo es un monumento que actúa en el presente desde todas las perspectivas que ofrece (social, simbólica, urbana, turística...) que será objeto de un “centro de interpretación” en un plazo de tiempo aún por determinar. Y es esa dualidad, su carácter de yacimiento arqueológico con la necesaria difusión social, las bases sobre las que trabajar en la gestión de uno de los monumentos más bellos de la ciudad de Alicante. ¿Sabía usted que la historia de Santa María está escrita en el techo?

Este artículo es un Resumen de Tesina.